

Palabras, hechos y diálogo, 65 años después. Comentarios sobre algunos discursos del Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas

• ANALHI AGUIRRE

El saber es el principio de la acción...
Mario de la Cueva

Como bien afirmaba el licenciado José Roliz Bennett, Decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, uno de los grandes problemas de nuestra tradición latinoamericana es ensalzar y llenar el discurso de términos sentenciosos que, finalmente, no se traducen en hechos:

Compartimos todos, seguramente, la legítima tranquilidad que no ha sido éste un cónclave protocolario, erizado de formalismos, sino la reunión de un grupo numeroso de gente [...] que se ha congregado ante la urgencia de precisar un código de principios orientadores para las Universidades latinoamericanas [...]. Pero pesa también en el ambiente la preocupación de que [...] vivimos aún bajo la tradición letal de una hermandad de palabras que todos deseamos transformar en una fraternidad de hechos.¹

Con este dictamen, Bennett encara su disertación de clausura del Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas, allá en septiembre de 1949, hace ya 65 años. Quizás, la enorme influencia grecolatina es responsable de nuestro eterno latinismo retórico, así como

de las palabras colgadas de muletas que no nos dejan avanzar. No obstante, una vez más, sería mirar con un solo ojo y desde una única perspectiva la inmensa y variada cultura latinoamericana.

El discurso de bienvenida para las delegaciones de los países convocados a este primer e histórico congreso estuvo a cargo del Dr. Carlos Martínez Durán, en ese entonces, rector de la Universidad Autónoma de San Carlos e impulsor vital de la idea de autonomía en América Latina. Luego de sus efusivas palabras de acogida, se refiere sutilmente al amparo del magno evento y nombra, como marcas de fuego: el “dosel de tradiciones irrenunciables [...], bajo el patrocinio de una libertad y autonomía [...], bajo la fraternidad espiritual de esta América Latina, nuestra y sólo nuestra, sitúo este Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas y abro los brazos para recibiros como hermanos [...] ideales universitarios de América”.²

De esta manera, Martínez Durán despliega no sólo la responsabilidad de que las universidades de este continente se unan, sino que también ubica a los países en un mismo espacio de igualdad. He aquí uno de los cuestionamientos claves de “Nuestra América”: ¿acaso a

• Maestra en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional Autónoma de México. Estudiante de doctorado en Teoría Literaria, especialización en género, espacio y psicoanálisis Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa. missanalhi@hotmail.com

finales de la década de los 40 todos los países eran equivalentes? ¿Qué sucede en la actualidad? Naciones, gobiernos, universidades dispares que logran vincularse desde hace 65 años para llegar a objetivos felices comunes. No obstante, sabemos, que estos tres factores capitales en esta deseada unión de entidades educativas, han tenido grandes conflictos a nivel social, político y económico que, en ocasiones, han resuelto y otras no.

A continuación, el rector insta por una universidad dinámica que coincida con la época en la que le toca desarrollarse: “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente; hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo”.³ Sus palabras se tornan vigentes para un fin que, muchas veces, cuesta llevar a cabo: aunar tradición y actualidad en una sola declaración, cuando, tanto la historia y costumbres como la contemporaneidad de cada país, son disímiles. ¿Qué voces existen en este mismo congreso? Si las juzgamos desde las postrimerías del siglo XXI, ¿de qué tipo son estas enunciaciones latinoamericanas que tienen la intención de vincularse sin perder de vista sus grandes diferencias? Es un hecho (y no tan sólo palabras): aunque América Latina se trate de una misma región distinguida en el continente y en el mundo, la consciencia de las diferencias es real; sin embargo, la mayoría de las veces, también es omitida y pasada por alto, en pro de una generalidad ciega.

En palabras de Leopoldo Zea: “Tal es lo complicado de esta América y su cultura. Cultura surgida de la unión, pero no asimilación, de la cultura propia de esos hombres. Cultura de expresiones encontradas y que, por serlo, lejos de mestizarse, de asimilarse, se han yuxtapuesto. Yuxtaposición de lo supuestamente superior sobre lo que se considera inferior”.⁴ Las apreciaciones del filósofo inspiran a la reflexión, pero más que nada a la aceptación de ciertos acercamientos que se reflejan desde esta primera reunión de universidades latinoamericanas y que se proyectan –en ocasiones– hasta la actualidad.

Aparecen los otros discursos relativos a este conclave, que dialogan mientras demuestran sus diferencias. El presidente de la delegación de la Universidad Javeriana de Colombia, el Dr. Eduardo Ospina, manifiesta con entera seguridad que su país une a las dos Américas y que “La Iglesia Católica, madre de la civilización occidental, fundadora de las grandes Universidades antiguas del viejo mundo [...] y también del nuevo continente [...] levanta en la Universidad Javeriana una antorcha viva y multicolor”.⁵ Desde sus claustros, el delegado de la pontificia asevera que “nuestro mundo de América Latina [...] es cristiano y posee en el Cristianismo la clave de los hondos problemas del hombre y de la sociedad” [...].⁶ Entonces, cada una de las acciones desencadenadas por la inédita UDUAL deberá estar bajo “la realidad indestructible de Dios, [que] quiere fundar nuestra fraternidad universal en la filiación del Padre de todos los hombres [...]”.⁷

Aunque el colombiano Ospina no nombra la tradición latinoamericana directamente, sí coincide con la idea de “tradición irrenunciable”, pronunciada por Martínez Durán. Ahora, esta actitud, ¿no concuerda acaso con lo revelado por Zea, es decir, una yuxtaposición, que al fin y al cabo, no deja ver las enormes distancias que distinguen a los latinoamericanos, a la vez que manifiesta una supuesta superioridad de una forma de cultura en concreto? Se trata de una voluntad totalizadora, de una mirada un tanto ambiciosa y absolutista. Tal vez, y retomando un poco el principio, este asunto podría ser uno de los obstáculos claves que impiden a las palabras realizarse en acciones. La capacidad de admitir que, en efecto, existe una enorme disyuntiva entre las acciones “civilizatorias” de la Iglesia y el discutido genocidio es una eterna disputa que hoy por hoy a casi dos décadas del siglo XXI debería acabar. De lo contrario, permanecemos estancados en un espacio intermedio entre la idea de lograr una identidad y, al mismo tiempo, continuar en la colonia, para rematar con la famosa (y al parecer) inamovible “civilización y barbarie” del argentino Domingo F. Sarmiento.

Desde otra perspectiva, con una colonización y lengua distinta, el delegado de la Universidad de Haití



expone su voluntad de ver una América Latina libre, a través de la alianza de sus universidades: “[Este primer congreso] proporcionará a la historia de las élites intelectuales una etapa de evolución para la solución de grandes problemas de dependencia institucional, de inestabilidad material, de injerencia política, de pre-especialización, de orientación vocacional, que, de la Universidad colonial a la universidad contemporánea han alarmado a profesores y estudiantes”.⁸ Afín es la voluntad de aquel entonces de lograr universidades independientes de las antiguas colonias y de las amenazas que marcan ese 1949. No obstante, las miradas y, sobre todo, los discursos se afirman desde la presencia o ausencia de una preocupación que es la misma pero que tiene varios matices.

Martínez Durán anuncia en su bienvenida un flamante comienzo para “nuevas y renovadas etapas de la unidad espiritual de América”, pues afirma que nos enlaza “una misma tragedia, y en idénticas condiciones, tan solo alternativas de un país a otro”.⁹ Al pensar en Latinoamérica siempre nos arriesgamos a caer en esencialismos. Aunque el genocidio afectó a gran parte de América Latina y se podría decir que nos une una raza “trágica” común, existen enormes singularidades que hace 65 años, e incluso hoy, seguimos sin considerar del todo. Por nombrar sólo las más evidentes, podemos afirmar que la conquista y la colonización no sucedieron de igual manera, lo mismo que la población de los países latinoamericanos y, por ende, las distancias que existen en el plano educativo. Cuestionando o, mejor dicho, poniendo a prueba las afirmaciones de José Martí: ¿No hay odio de razas, porque no hay razas? ¿Cómo resolver el heterogéneo y alternativo rompecabezas latinoamericano? ¿De qué manera afecta a la educación este disímil conglomerado?

Martínez Durán pone en evidencia este tipo de fracturas manifestando su pesar por la falta de algunas universidades al Primer Congreso: “la Historia vuelve cruel y tenaz, y la Universidad sigue doliente [. . .]. Para las Universidades ausentes, queda abierta, franca y leal, la puerta del entendimiento comprensivo”.¹⁰ Un ejemplo de este asunto es el contundente discurso a cargo del invitado especial de Venezuela, el Dr. Luis Manuel Peñalver. Su reclamo manifiesta su enojo frente a la vetada presencia de las universidades venezolanas por la dictadura militar, además de la llamada de atención –esta vez unánime, en cuanto a identidad se refiere– acerca de “los defectos tradicionales de la Universidad Latinoamericana, productos de la falta de paralelismos en el desarrollo y avance entre el medio social y el ambiente universitario”.¹¹

El portavoz de Venezuela hace mención de la separación entre lo que sucede intramuros universitarios y su reciprocidad con el afuera. Aunque Peñalver aluda a la grave situación de su país en aquel entonces, a lo largo de este más de medio siglo que transcurrimos, la universidad se ha ubicado y se ubica en un lugar complicado, que muchas veces, colinda con una acrópolis griega imposible de acceder y/o dialogar. Casi al mismo momento, Martínez Durán denuncia la ineficacia de las palabras y los acontecimientos: “El problema universitario sigue preñado de interrogaciones sin respuesta, de aspiraciones no satisfechas, de hermosas teorías y postulados no llevados a los hechos, a pesar de los esfuerzos de los hombres de buena voluntad y claro talento”.¹² ¿Es que realmente existía en 1949 “el” problema universitario? ¿O se trataba, como siempre, de un panel múltiple y compuesto? ¿Qué sucede hoy? ¿Hasta qué punto el pensamiento latinoamericano se reúne en una sola idea y se diversifica en otras tantas? No obstante, una de las



réplicas se basa, sin duda, en la solidaridad de nuestros pueblos: “La América Latina sigue siendo el continente de ilimitado abrazo, el límpido y sereno manantial de la paz duradera”, asevera Martínez Durán.¹³

Las dictaduras ya forman parte de nuestro ser latinoamericano. Por supuesto, hablamos de una identidad negativa imposible de rebatir:

Esta circunstancia [el golpe de estado venezolano del 24 de noviembre de 1948 que destituyó a Rómulo Gallegos] nos fuerza a referirnos a un aspecto del panorama latinoamericano ante el cual no podemos, como universitarios, pasar con los ojos cerrados si no queremos asumir la cómo-

da y absurda actitud del avestruz, que entierre la cabeza [...] para hacerse la ilusión de silencio y de seguridad ante el peligro inminente. [...] No es por mera casualidad que las Universidades de Venezuela, Perú, Santo Domingo y de otros países sometidos a dictaduras abiertas o embozadas, como Argentina, no estén representadas aquí.¹⁴

La sentencia del venezolano es inclemente. En el año del Primer Congreso, su país atraviesa por un atropello de las fuerzas militares reflejadas en el gobierno argentino, por ejemplo, en manos de Juan Domingo Perón. El discurso de Peñalver y su símil con el avestruz

latinoamericano resuenan tanto como su miedo y ataque contra “la Barbarie”, ideas que se suman al mosaico mientras nos toca a todos hacernos cargo.

Casi al final de la disertación Martínez Durán proclama con un optimismo tan implacable como las palabras del invitado de Venezuela: “cómo no ha de ser este Congreso más amplio, un seguro renacimiento de la conciencia universitaria americana, un bullir de hechos tales que afirmen sin reservas ni claudicaciones la fraternidad de nuestros pueblos guiados por la Universidad nueva y responsable”.¹⁵

En estos cinco discursos y, sin entrar demasiado en detalle, se perciben y se vislumbran preguntas que, una vez más, evidencian nuestro ser latinoamericano yuxtapuesto: religión, colonia, genocidio, razas, dictaduras, pero también, fraternidad, voluntad y coraje. Si tan sólo estos tres últimos aspectos trascendieran los primeros aquí nombrados, las palabras se convertirían en hechos y los hechos en un verdadero diálogo. Y en esta constante búsqueda latinoamericana de unidad en la diferencia, ¿qué papel juegan las universidades?

Notas

1. “El Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas. Un informe de la reunión”, en *Universidad de México*, 3:34 (octubre, 1949), p.1.
2. Carlos Martínez Durán, “Discurso de bienvenida para las delegaciones al Primer Congreso de Universidades Latino-Americanas”, en: Archivo Histórico de la UDUAL, fojas 9, p. 1.
3. *Ibid.*, p.2.
4. David Pantoja Morán, *Antología del pensamiento latinoamericano sobre la educación, cultura y las universidades*, p. 99.
5. Eduardo Ospina, “Saludo de la pontificia universidad Javeriana, al Congreso de Universidades Latino-Americanas”, en: Archivo de la UDUAL, en Archivo Histórico de la UDUAL, fojas 3, p. 2.
6. *Ibidem.*
7. *Ibid.*, p. 3.
8. “Discurso de la Delegación de Haití al Primer Congreso de Universidades Latino-Americanas”, en: Archivo Histórico de la UDUAL, fojas 4, p. 2. Traducción del francés de Analhi Aguirre.
9. Martínez Durán, *Op. Cit.*, p. 3.
10. Martínez Durán, *Op. Cit.*, p. 4.
11. “Discurso pronunciado por el Dr. Luis Manuel Peñalver, invitado especial de Venezuela, en la segunda sesión plenaria del Congreso”, en: Archivo Histórico de la UDUAL, fojas 8, p. 2.
12. Martínez Durán, *Op. Cit.*, p. 4.
13. Martínez Durán, *Op. Cit.*, p. 5.
14. Peñalver, *Op. Cit.*, pp. 6, 7 y 8.
15. Martínez Durán, *Op. Cit.*, p. 7.

Bibliografía

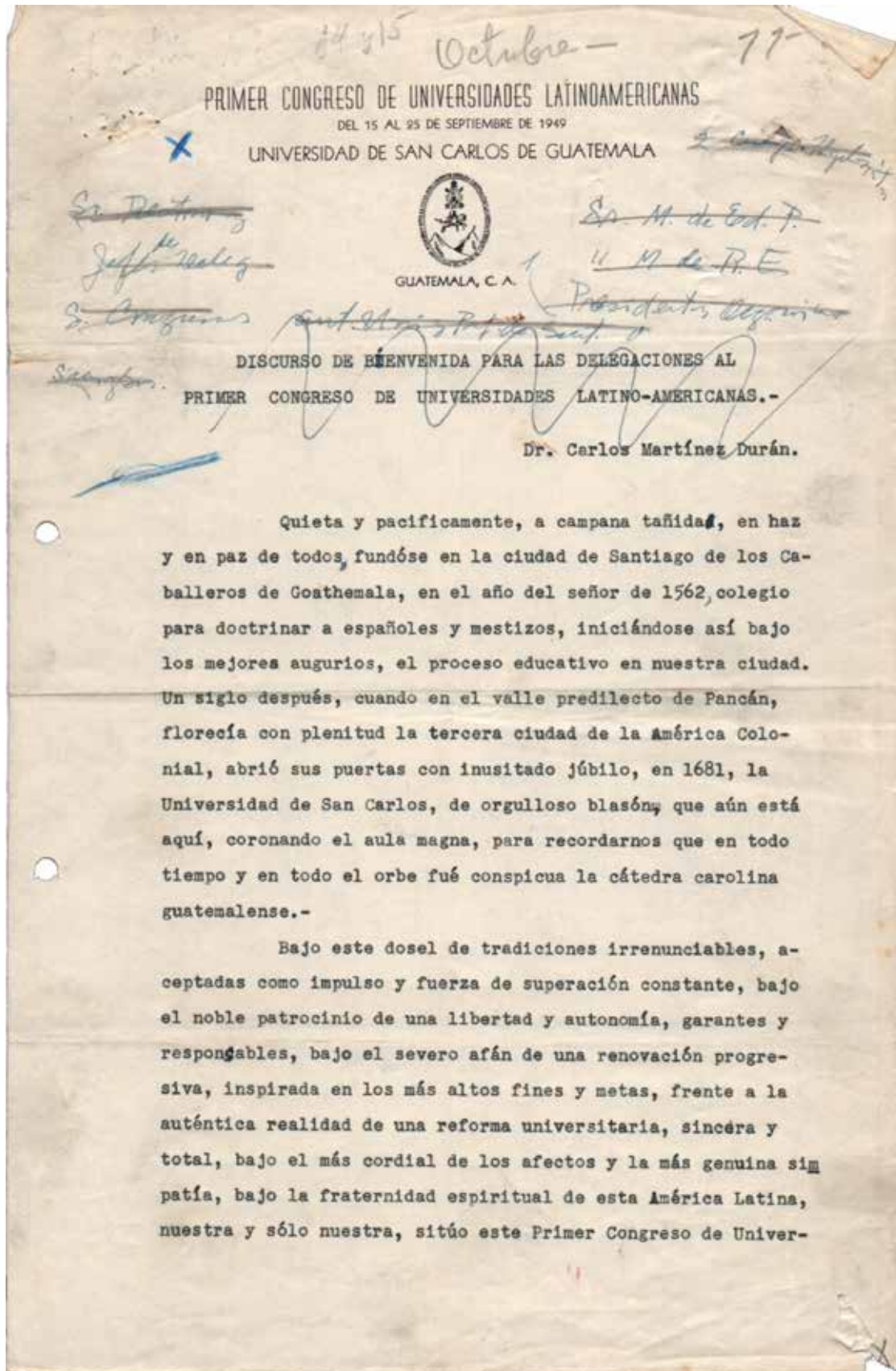
Discursos

- “El Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas. Un informe de la reunión”, en *Universidad de México*, 3:34 (octubre, 1949).
- “Discurso de bienvenida para las delegaciones al Primer Congreso de Universidades Latino-Americanas por Carlos Martínez Durán”, en: Archivo Histórico de la UDUAL, fojas 9, 1949.
- “Discurso pronunciado por el Dr. Luis Manuel Peñalver, invitado especial de Venezuela, en la segunda sesión plenaria del Congreso”, en: Archivo Histórico de la UDUAL, fojas 8, 1949.
- “Saludo de la pontificia universidad Javeriana, al Congreso de Universidades Latino-Americanas por Eduardo Ospina”, en: Archivo de la UDUAL, en Archivo Histórico de la UDUAL, fojas 3, 1949.

Libros

- Martí, José, “Nuestra América”, en: *Antología del pensamiento latinoamericano sobre la educación, cultura y las universidades*, México: UDUAL, 2007.
- Pantoja Morán, David, *Antología del pensamiento latinoamericano sobre la educación, cultura y las universidades*, México: UDUAL, 2007.
- Zea, Leopoldo, “América Latina: Largo viaje hacia sí misma”, en: *Antología del pensamiento latinoamericano sobre la educación, cultura y las universidades*, México: UDUAL, 2007.

Discurso de bienvenida para las delegaciones al Primer Congreso de Universidades Latino-Americanas por Carlos Martínez Durán. Archivo Histórico de la UDUAL



PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

-2-

sidades Latinoamericanas y abro mis brazos para recibirlos como hermanos, nobles y esforzados caballeros de la cultura, heraldos de un mundo mejor y pacífico, peregrinos en ansia de dar, delegados de los ideales universitarios de América. Este solar de pensamiento comprensivo es vuestro. Nunca la hospitalidad fué honrada como ahora. Tomad posesión de vuestro sitio, que desde antaño os es familiar. En el hogar están ya ardiendo los pensamientos creadores. En el mirador triunfa la alegría de horizontes nuevos. Y en la luz y en el silencio desciende ya el numen inspirador. "Amemos la verdad, soñemos con la belleza, digamos lo justo".-

"Al mundo nuevo corresponde la Universidad nueva. Es criminal el divorcio entre la educación que se recibe en una época, y la época. Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida." Las palabras de Martí tienen en esta ocasión nuevo y prometedor sentido y caen a manera de urgente ruego sobre nuestras Universidades. El presente y el porvenir de la América Latina nos exigen sin vacilaciones ni retardos, una cruzada cul-

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

-3-

tural en favor de nuestros pueblos, por intermedio de los técnicos y profesionales humanizados, y por todos los cauces directos que a ello vaya. "Id y enseñad a todos" manda nuestra nueva divisa. Que ella no se quede reducida a expresión literaria y a ornamento gracioso. Hay hambre y sed de cultura y salud. Satisfagamos esas ansias, y propiciemos el saber, el modo de pensar y de vivir, no sólo para los elegidos y predilectos, sino para todos, en medida y equilibrio.

Nada despierta tanto la simpatía y el afecto, fortifica la comprensión y anima alegrías, como trabajar juntos para crear, para superarse.

Así este Congreso es punto de partida para nuevas y renovadas etapas en la unidad espiritual de América, en la unidad bolivariana; y reconoce como antecedente, el Congreso Universitario Americano, celebrado en 1931 en Montevideo. Diez ocho años de vida universitaria latinoamericana no han sido suficientes para lograr la resolución de muchos de nuestros angustiosos problemas, y por ello, lo discutido y aprobado allá, vuelve a tener vigencia, y sorprende en demasía encontrarnos después de tanto tiempo, con la misma tragedia, y en idénticas condiciones, tan solo alternativas de un país a otro. Diez repúblicas americanas se hicieron representar en aquel magno congreso. Las ausencias fueron motivadas por las mismas y penosas circunstan-

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

-4-

cias que hoy privan en este cónclave, no honrado con la presencia de todas las Universidades de América. El panorama ha cambiado para muchos países que en aquella época sufrían, mas para otros, la Historia vuelve cruel y tenaz, y la Universidad sigue doliente por el valle de lágrimas que no redimen. Para las Universidades ausentes, queda abierta, franca y leal, la puerta del entendimiento comprensivo.-

Bien dijo el uruguayo Gallinal en aquel Congreso, "que la organización universitaria y la enseñanza media, es una de las necesidades más agudas de nuestras democracias" El buen orden democrático reposa sobre la instrucción popular". Ya se dolían en aquel entonces de los males de la Universidad fabricante de profesionales y exigían imperativamente la "preparación de hombres nuevos capaces de hacer frente, victoriosamente, a las necesidades de los nuevos tiempos". El problema universitario sigue preñado de interrogaciones sin respuesta, de aspiraciones no satisfechas, de hermosas teorías y postulados no llevados a los hechos, a pesar de los esfuerzos de hombres de buena voluntad y de claro talento. El problema de la nueva generación fué llamado con acierto el problema universitario. Qué hizo aquella nueva generación, cuáles fueron sus triunfos y fracasos?. La Historia de nuestras Universidades dirá la verdad. Gravita hoy, con más exigencia que

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

-5-

nunca, sobre las nuevas generaciones, el mismo problema, complicado con las múltiples angustias y desequilibrios que soplan huracanados por el mundo de la post-guerra. La América Latina sigue siendo el continente de ilimitado abrazo, el límpido y sereno manantial de la paz duradera. Por ello las Universidades y este Congreso, pueden y deben trabajar armónicamente para que las instituciones educativas sean escuela de virtud, de pensamiento y de acción, proyectada hacia la solución de los problemas nacionales y universales, hija de su tiempo, abierta a todo y a todos, enemiga irreconciliable del enquistamiento y de la anquilosis.

Empero, para el desarrollo libre del espíritu y de esa escuela modelo, fincada en las tres enseñanzas, primaria, secundaria y superior, es imprescindible el ambiente político favorable, el clima de una libertad alta y hermosa. Y en el caso especial de la Universidad, ésta debe gozar de autonomía plena, formal y patrimonial. Nuestra Universidad, hasta hoy verdaderamente libre y autónoma, sigue defendiendo estos nobles principios, expresados en toda su fuerza y realidad en el Congreso Centro-Americano de Universidades, prólogo de esta reunión, y avanzando, completo y justo ideario de la Reforma Universitaria.

Las actuales autoridades que dirigen nuestra Universidad, nacional y autónoma, consideran que ésta sólo puede

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

-6-

concebirse como una república de Estudiantes, en el alto decir de Gabriel del Mazo, como una colmena que da la cera que alumbra y la mejor miel del espíritu, cera y miel que si se trabajan en la intimidad de las aulas y laboratorios, antes fueron escogidas con toda libertad en el espacio libre, ante los mayores horizontes, frente a los más hermosos panoramas. Nunca hemos pensado, con criterio reaccionario, orgulloso y pedante, que profesor y alumno son dos unidades distintas, en divorcio y sumisión, uno del otro. Al contrario, sólo concebimos la Universidad como hogar, pleno de vida, amistad y respeto, donde maestro y discípulo son ramas, distintas sólo en edad, del mismo árbol de la cultura; ya lo dijo profesor español, juntos, lo somos todo, nada somos aislados. Concibiendo así la Universidad, desterraremos de ella al estudiante que reniega de su hogar espiritual, de donde urge salir, del cual añadimos nosotros, hay que egresar con el título profesional de limitación, volviendo las espaldas al Alma Mater y a la cultura, pensando egocéntricamente, olvidando que hay un pueblo que sufre y ambiciona cultura, una nación que exige y reclama la solución de sus problemas sociales.

Las Universidades Centro-Americanas, así lo creemos, llevan a sus hermanas de todo el Continente el más entusiasta mensaje contenido en las resoluciones de su primer Congreso. Y si de éste han surgido tan necesarias, importan-

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

-7-

tes y hermosas consecuencias y realizaciones, cómo no ha de ser este Congreso más amplio, un seguro renacimiento de la conciencia universitaria americana, un bullir de hechos tales que afirmen sin reservas ni claudicaciones la fraternidad de nuestros pueblos, guiados y orientados por la Universidad nueva y responsable, exaltadora de la personalidad humana en función de la comunidad y directriz valorativa para la vida. Bien afirma el Director General de la Unesco, Jaime Torred Bodet en su trascendental mensaje para esta Reunión: "ser hombres no es otra cosa: es ser responsable, y si las Universidades quieren adiestrarnos para la libertad deben ser ante todo: escuelas de responsabilidad" Inaugúrese el Congreso Centroamericano de Universidades un 15 de Septiembre y al año justo celébrase otro mayor. Ningún símbolo más adecuado para nosotros que esta efémeride de libertad y responsabilidad.

Bajo el clima de la libertad, que trae "la paz dulce y el amor profundo" os invito congresales a trabajar con la máxima responsabilidad que exige el presente, y después de discurrir fecundo y del construir jubiloso, vengan, sin alardes vanos ni retóricas hinchadas, horas nuevas y realidades trascendentales para la Universidad Latinoamericana, en la formación integral de hombre y en el perfeccionamiento de la comunidad humana.

Agítase en el mundo entero con audacia fervorosa

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

-8-

y fe inquebrantable la confianza en la misión de la Universidad para construir una sociedad nueva y mejor. Lo prueba la conferencia Universitaria preparatoria de Utrecht y el próximo Congreso Mundial de Universidades en 1950. Para esa importante reunión, la Universidad Latinoamericana debe estar preparada, ofreciendo experiencias, estímulos, ejemplos, creaciones y superaciones, organización bien definida y trabajos técnicos minuciosos y completos que muestren su realidad y su porvenir. De este Congreso deben salir precisamente los lineamientos generales y las conclusiones verdaderas y eficaces, que nos conduzcan a la transformación y evolución deseadas, situándonos en el puesto que nos corresponde en la cultura universal.

Quiero recordar en forma final las palabras de Clemente Estable: "En la epopeya interminable de ir desentrañando punto por punto la estructura y el sentido del Universo, el hombre es una confianza entre la verdad y el error, como la penumbra es una confianza entre la luz y la sombra. De ahí que al investigador no le interese solamente lo que ya sabe, como a un simple erudito, su interés más céntrico de lo que se sabe, está en saber que es lo que no se sabe y poner la reja de arado después del último surco".

Sea este Congreso, gracias a vuestras altas virtudes, delegados de las Universidades Latinoamericanas, epopeya para conocer integralmente la misión de nuestras Instituciones de Cultura Superior, ofreciendo soluciones para

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

-9-

que se cumplan fielmente sus postulados, investigando la realidad americana y contribuyendo a la felicidad de los pueblos y al mantenimiento de la paz y de la libertad. Contribuid a que el hombre, "confidencia entre la verdad y el error" encuentre el camino hacia sí mismo, olvide sus rebajamientos instintivos, deje su desesperación y aloje en él aquel desnudo de veracidad que pidió Scheler, para que sea en fuerza de superación el portador de espíritu.

"Plantad la reja de arado después del último surco", siendo campo propicio este hogar carolino, honrado como nunca con vuestra presencia. Quieta y pacíficamente entrad al sagrado trabajo, a campana tañida, desde las altas cumbres, celébrase esta fiesta fecunda de la cultura, en haz y en paz de todos, en haz de pensamientos y corazones, triunfe el espíritu, derrámese como bendición la fraternidad sobre nuestros pueblos, y entre tanto, Dios ilumine este Congreso y haga correr por toda nuestra América el fermento inagotable de una inquietud renovadora, la promesa de una paz y libertad inalterables.

9-9-9-9-9-9-9-9-9-9-9

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

DISCURSO DEL DR. EDUARDO OSPINA, PRESIDENTE DE LA DELEGACION DE LA
UNIVERSIDAD JAVERIANA, DE COLOMBIA.

Saludo de la pontificia universidad Javeriana, al Congreso
de Universidades Latino Americanas.

« Con la forma de un gran corazón, la América del Sur se re-
cuesta sobre los festones espumosos con que enmarcan su contorno los
dos océanos. En la parte superior de ese continente sur americano
allá donde el Istmo incomparable se desprende como el primer brote
ondulante de un volcán, que luego se va abriendo a manera de un a-
banico flámigero para formar la América Central y del Norte, Colom-
bia está colocada como el punto de unión de las dos Américas.

En su territorio, recorrido de sur a norte por tres cor-
dilleras, hay altas regiones de altiplanicies templadas y frías,
donde el arte y la ciencia han edificado sus reductos preferidos,
y de donde seis Universidades — para no contar sino las represen-
tadas en este Congreso Latinoamericano— os envían su saludo frater-
nal.

Una de esa Universidades, la Pontificia Universidad Jave-
riana, que tengo el honor de representar, es la tercera en antigüe-
dad entre las Universidades Latinoamericanas. Fundada en 1622, res-
taurada en 1931 y erigida en Universidad Pontificia en 1937, cuenta
actualmente cuatro Facultades Eclesiásticas, dos de Ciencias Econó-
micas y Jurídicas, una de Medicina, una de Filosofía y Letras, una
de P

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

-2-

una de Periodismo y cuatro Facultades Femeninas: las de Arte y Decoración, Bacteriología, Comercio Superior y Enfermería. Tiene actualmente 235 Profesores y 1.308 estudiantes.

La Iglesia Católica, madre de la civilización occidental, fundadora de las grandes Universidades antiguas del viejo mundo -Bologna, París, Salamanca, Oxford,- y también del Nuevo Continente -México, Lima Bogotá, Guatemala,- levanta en la Universidad Javeriana una antorcha viva y multicolor, donde las ciencias divinas y humanas forman un haz de lumbre que surge de nuestra tierra y, con un anhelo de superación, se eleva hacia el cielo.

Como las más célebres Universidades actuales de Europa -Oxford, y Cambridge, Londres y París, Berlín, Munich, y Roma - donde la primera entre todas las Facultades Universitarias es la Facultad de Teología, la Universidad Javeriana ofrece a nuestra América Latina, en primer término sus cuatro Facultades Eclesiásticas de Teología, Filosofía, Derecho Canónico y Pedagogía, pero también las otras facultades científicas enumeradas antes, con la aspiración de instalar, en plazo tal vez no lejano, otras más, como la Ingeniería, la Arquitectura, las Ciencias Sociales.

Este carácter tan verdaderamente universitario, es decir, universal, trascendente y comprensivo, que estudia con observación atenta el mundo visible que nos rodea y con inteligencia todavía más pene-

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



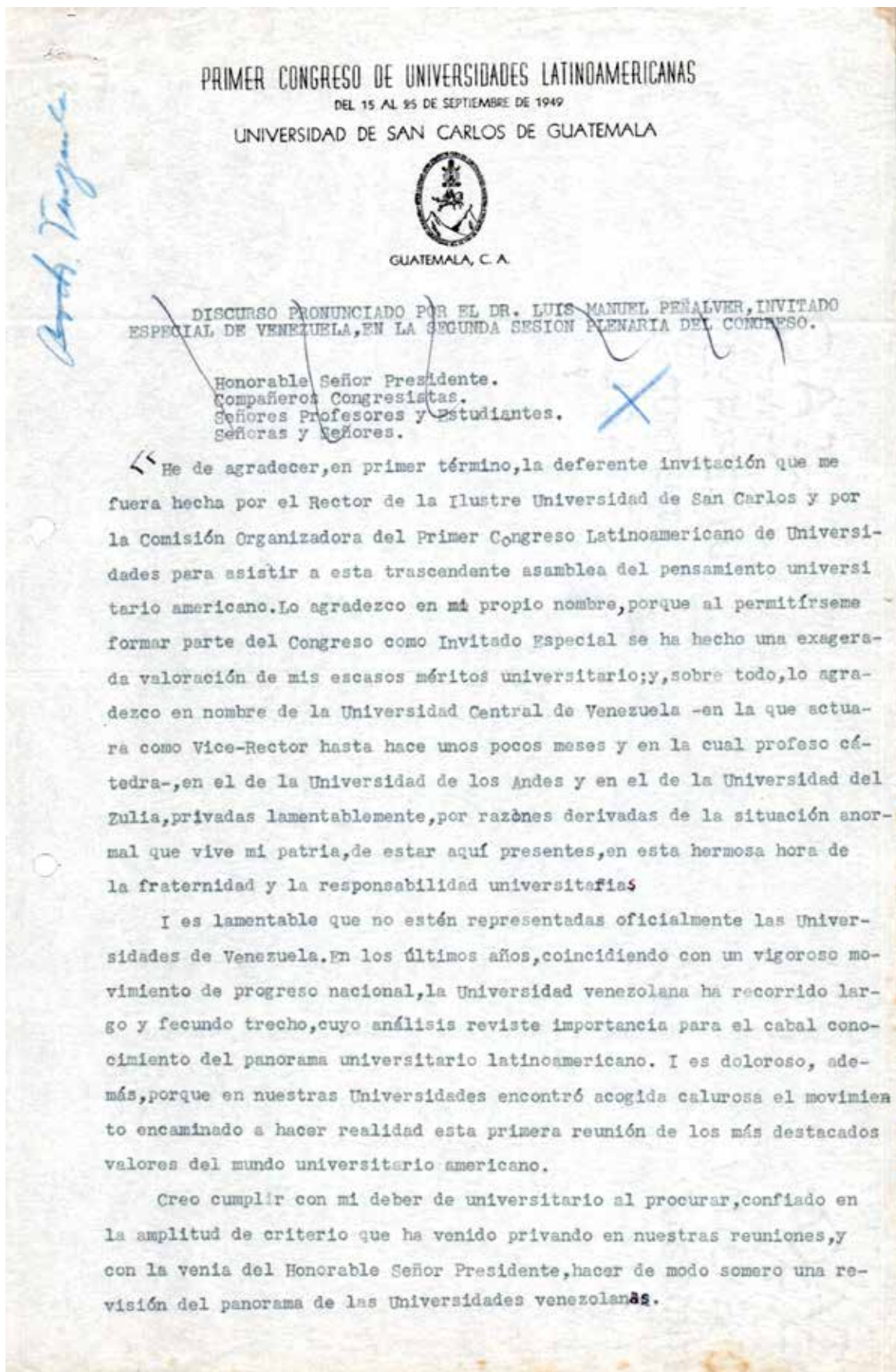
GUATEMALA, C. A.

-3-

trante investiga en un proceso lógico y científicos las últimas causas invisibles del universo, este carácter, digo, creo ser la expresión fiel de nuestro rico y pensador mundo latinoamericano: de nuestro mundo, hoy ya tan interesado con las ciencias físicas y naturales, y siempre interesado con las ciencias del espíritu; de nuestro mundo de América Latina que es cristiana y posee en el Cristianismo la clave de los más hondos problemas del hombre y de la sociedad; de nuestro mundo latinoamericano, en fin, que para no avanzar hacia nuevas catástrofes mundiales, para llevar a cabo la creación de un mundo que remedie las injusticias y haga mas felices a todos los hombres, quiere fundar sus derechos indestructibles en la realidad indestructible de Dios, quiere fundar nuestra fraternidad universal en la filiación de un Padre de todos los hombres que está en los cielos, y quiere asegurar, por encima de las contingencias volubles de esta vida transitoria, la vida feliz de la eternidad.

La Universidad Javeriana, identificada con el anhelo de todos vosotros, quiere izar, en medio de este grandioso ondear de banderas latinoamericanas, ese estandarte glorioso: el verdadero estandarte blanco de la paz.

Discurso pronunciado por el Dr. Luis Manuel Peñalver, invitado especial de Venezuela, en la segunda sesión plenaria del Congreso. Archivo Histórico de la UDUAL



PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



- 2 -

GUATEMALA, C. A.

En Venezuela funcionan tres Universidades: la Universidad Central de Venezuela, fundada en 1725, Real y Pontificia en sus orígenes, con 13 Facultades hoy y con una población de más de 5000 estudiantes; la Universidad de los Andes, creada durante la República, a mediados del pasado siglo, con 6 Facultades actualmente y unos 1500 alumnos; y la Universidad del Zulia, nacida más recientemente, cerrada luego por la tiranía gomecista y reabierta -con sus 3 Facultades y sus 500 estudiantes- hace apenas tres años, como respuesta a una justa aspiración de esa importante región minera e industrial de mi país.

Nuestra Universidad ha venido padeciendo los defectos tradicionales de la Universidad latinoamericana, productos de la falta de paralelismo en el desarrollo y avance entre el medio social y el ambiente universitario, y de la pervivencia en éste de módulos y sistemas, cuya superación es indispensable para que la Universidad pueda cumplir a cabalidad su misión trascendente. Frente a estos sistemas y concepciones defectuosos las ideas de Reforma Universitaria, lanzadas en el grito resonante de Córdoba, vienen gestando, desde hace muchos años, con el calor y el sacrificio de estudiantes y de profesores verdaderos, un profundo movimiento renovador que culminó recientemente con la aplicación del sistema reformista, consagrado en el Estatuto Orgánico de 1948. A la Federación de Estudiantes de Venezuela y a su Comisión de Reforma Universitaria les corresponde la gloria de haber retornado el camino de la transformación de la Universidad, cuyas bases se defendieron vigorosamente desde el Primer Congreso Nacional de Estudiantes en 1938, y se fueron incorporando progresivamente en la Ley y en los Reglamentos de las Universidades. Hace tres años y como expresión de un movimiento políticosocial de indiscutible fisonomía revolucionaria, la Reforma adquirió categórica expresión en el Estatuto Orgánico de las Universidades Nacionales.

No quiero cansar la atención de ustedes con el análisis de esta Reforma. Deseo solamente puntualizar ciertas ideas fundamentales que habrán de ser debatidas en las sesiones del Congreso. La Autonomía Universitaria fue

Discurso pronunciado por el Dr. Luis Manuel Peñalver, invitado especial de Venezuela, en la segunda sesión plenaria del Congreso. Archivo Histórico de la UDUAL

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

-3 -

objeto de estudio detenido y de apasionados debates, especialmente en el medio estudiantil. Frente a la tesis que intentaba identificar Reforma y Autonomía -siendo ésta apenas un medio para obtener la profunda transformación que aquélla significa- y, mediante el establecimiento de la autonomía absoluta, desvincular la Universidad del medio social, triunfó la que considera la Reforma Universitaria como un proceso complejo que ha de poner nuestras casas de estudio al servicio cabal de la cultura y la ciencia, del Pueblo, en función nacional y en función de humanidad. No conceptuamos la Universidad como un fin en sí misma, y en este sentido la clásica República magistorum et scholarium tiene que ser complementada con la fijación precisa de sus actuales objetivos de acción y ~~xxx~~ de sus relaciones funcionales con el medio social donde surge y a cuyo servicio está colocada. Mejor que cualquier explicación habla la Disposición fundamental primera del Estatuto Orgánico que rige las Universidades Nacionales: "Las Universidades son instituciones gratuitas al servicio del pueblo que tienen por finalidad: completar la función formativa integral de la juventud, realizada en los ciclos educacionales anteriores; crear, asimilar y difundir la cultura y la ciencia y formar los equipos profesionales y técnicos que necesita la Nación para su progreso. Estas funciones las ejercerán las Universidades por medio de institutos y establecimientos de investigación y de educación superior, escuelas y organismos anexas.. Las Universidades, en sus institutos, establecimientos y organismos anexas, prestarán atención preferente a los problemas nacionales; y estarán orientadas en el estudio, la enseñanza, y la difusión de todas las corrientes del pensamiento, por un definido criterio de Democracia y de Justicia Social."

Esta concepción de la Universidad se hizo -como puede observarse- teniendo en cuenta que constituye una etapa del proceso educacional, la culminación armoniosa de ese proceso que, según la fórmula admirable de Kerstch teiner se inicia desde los jardines de infancia y termina, sin soluciones de continuidad, sin saltos, en nuestras Casas de estudio.

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



-4-

GUATEMALA, C. A.

Al lado de este concepto fundamental defendimos la autonomía universitaria, considerada ésta como la capacidad de autoorganización interna dentro de las líneas generales del sistema educacional y dentro de los principios de coordinación de este sistema; y como la amplitud de movimientos, la elasticidad de acción del instituto universitario, cuya naturaleza y cuyos objetivos trascendentes reclaman un grado de autoducción que no podría **SER** planteado para los institutos de las restantes ramas educacionales. I así establecimos los siguientes principios de orientación y de estructura mediante los cuales podrán ustedes apreciar las características de nuestro sistema, que aspiramos sea una fórmula equilibrada entre las necesidades autonómicas de la Universidad y el cumplimiento de su elevada función dentro de los requerimientos de unidad y coordinación de la política educacional:

El gobierno de nuestras Universidades lo ejerce, en forma suprema, el Consejo Universitario, integrado por las autoridades ejecutivas, designadas por el Estado, los Decanos de las distintas Facultades, en representación de éstas y del profesorado, los Representantes de los Estudiantes, surgidos por elección directa de las distintas Escuelas, y por los Representantes de los Egresados, surgidos de representaciones de Colegios profesionales. En la Universidad Central -por ejemplo- al lado de las tres autoridades rectorales actuaban 18 decanos, 3 delegados estudiantiles y dos delegados profesionales. Los demás Organismos facultativos y escolares están formados sin representación del Estado, por Delegados profesoriales, estudiantiles y profesionales, surgidos de elección directa de los grupos correspondientes. El régimen de las Facultades, dentro de las disposiciones generales de la Ley y los Reglamentos emanados del Consejo Universitario, es absolutamente autónomo.

Creemos un Consejo Nacional de Universidades integrado por un Representante del Estado -lo preside el Ministro de Educación Nacional-, los Rectores de las Universidades, y Representantes de los Profesores y los Estudiantes de cada instituto.

Discurso pronunciado por el Dr. Luis Manuel Peñalver, invitado especial de Venezuela, en la segunda sesión plenaria del Congreso. Archivo Histórico de la UDUAL

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

5- Este Consejo coordina y unifica las actividades docentes, culturales y científicas de las tres Universidades entre sí, evitando contradicciones y disparidades inútiles o perjudiciales, pero conservando lo que constituya rasgo de fisonomía propia en cada una de ellas. Además coordina los planes universitarios con el resto del proceso educacional.

Establecimos la autonomía económica y administrativa, aún cuando no posee la Universidad -como es el caso general en Latinoamérica- bienes que sean capaces de garantizar su sostenimiento, ni colaboración privada que la respalde. Un porcentaje del Presupuesto, dispuesto por el Congreso Nacional, es administrado a su libre albedrío por cada Consejo Universitario. Siempre -como todo organismo público- sometidas las Universidades a presentación de cuentas y supervisión por el Parlamento.

La autonomía académica y docente es casi absoluta, con la única limitación de coordinar los planes de estudio entre las distintas Facultades, las diferentes Universidades y el sistema educacional. Un sistema interno de estabilidad y escalafón permite al profesorado y personal ~~anexo~~ de investigación la necesaria seguridad para sus labores.

Dentro de esta estructura la Universidad venezolana tiende a cumplir los objetivos fundamentales que es clásico -en el sentido de tendencia al perfeccionamiento- asignarle: Formación de la juventud, continuando la obra de las etapas primaria y secundaria, no sólo en el aspecto intelectual, sino también en el espiritual y físico. La integración cultural del estudiante se estableció como meta de esta función indeclinable, mediante los servicios de Extensión y los cursos generales, proyectados en la Facultad de Filosofía, obligatorios para los alumnos de todas las Facultades. Formación profesional y técnica, cumplida en las Escuelas y Escuelas anexas, desarrolladas de acuerdo con las necesidades del país y con la meta de su progreso material y espiritual. Las Escuelas anexas, de tipo técnico, en cada Facultad, permitían el aprovechamiento al máximo de la capacidad docente y material de las Escuelas ~~xxx~~ y el desarrollo de técnicos en coordinación con las pro-

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

-8- fesiões afines. Investigación científica, fomentada en Institutos en conexión con la enseñanza o separados de ella. Los de Medicina Experimental Cirugía Experimental, Medicina Tropical, Filología, para no citar sino algunos, realizan importante labor, ya puesta en evidencia por numerosos trabajos originales. Extensión cultural, proyección de la Universidad hacia el medio difusión de su acervo cultural y científico hacia los densos sectores que no pueden llegar hasta ella, pero que son base de su propia existencia.

Finalmente quiero destacar el hecho de que el sistema universitario venezolano está basado sobre el principio de que las puertas de la Universidad están abiertas para todos los ciudadanos, sin distinción de clase social o de posición económica. A este efecto, además de la gratuidad de la enseñanza universitaria, mantenida tradicionalmente en nuestro sistema educacional, la Universidad sostiene servicios de Bienestar Estudiantil que permiten prestar valiosa colaboración a aquellos alumnos de situación económica débil y cuyas necesidades les obligarían muchas veces a abandonar o a desatender sus estudios para dar frente a imperiosos reclamos personales o familiares. La Dirección de Bienestar Estudiantil, de bien ganado renombre, posee, en este terreno, una inapreciable experiencia que ^{nos} ~~es~~ ^{permite} poner a la disposición de las hermanas universidades de América.

Señores Congressantes:

Este panorama, revisado con rapidez para no caer en fatigosa enumeración, propia de informe extenso, pertenece a la Universidad que transcurriera su vida fecunda al amparo de un sistema democrático. Desde el 24 de noviembre pasado la Universidad venezolana -como todas nuestras instituciones- esta sufriendo el daño y la injuria que se hacen norma cuando la voz brutal de los fusiles acalla la serena de la libertad y la cultura, y cuando castas militares reaccionarias desplazan violentamente a los hombres de pensamiento y acción creadores.

Esta circunstancia nos fuerza a referirnos a un aspecto del panorama americano ante el cual no podemos, como universitarios, pasar con los ojos

Discurso pronunciado por el Dr. Luis Manuel Peñalver, invitado especial de Venezuela, en la segunda sesión plenaria del Congreso. Archivo Histórico de la UDUAL

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



GUATEMALA, C. A.

-7-

cerrados si no queremos asumir la cómoda y absurda actitud del avestruz, que entierra la cabeza en la arena para hacerse ilusión de silencio y de seguridad ante el peligro inminente. Dijo esta mañana el distinguido compañero Dr. Prudencio, Presidente de la Delegación de Bolivia, frases de una verdad impresionante que golpean en lo más hondo de nuestras convicciones universitarias: "Los universitarios de América nos hemos reunido aquí para hablar de Cultura, pero no podemos dejar de invocar los valores de Libertad y Democracia, sin los que toda Cultura es imposible. Solo en una atmósfera de orden, de razón y de derecho, la atmósfera donde se nutre y respira el espíritu pueden germinar el Arte y la Ciencia, la Filosofía y la Cultura".

Esto es algo que debe proclamarse, no sólo como enunciado de principio indiscutible, sino como un acicate de acción defensiva para que este grupo de Universidades -faros de luz en tierra propia, luminarias colectivas en la América de todos - vigorice y refuerce sus eslabones, en frente unido contra la barbarie ascendente. No puede haber Universidad, ni nada que signifique elevación moral o espiritual, si se vive en un ambiente político social donde la sinrazón de la fuerza, la tiranía de grupos oligárquicos hayan cegado las fuentes de la libertad y transformado la armoniosa convivencia humana en violento antagonismo de grupos tiranizadores y masas tiranizadas en fermento de rebelión.

Al plantear este alerta ante los distinguidos Congresistas no lo hago con el ánimo de aplicar conclusiones o actitudes al caso preciso de mi Patria y mi Universidad. Ese problema corresponde fundamentalmente a ellas y le están dando el frente de manera decidida y heroica. Pueblo y Universidad, en episodios no distintos al que se ha presentado en la historia de la mayoría de las Universidades latinoamericanas, enraizadas en un medio político social distinto al de las Universidades sajonas, están actualmente librando fiera lucha contra las fuerzas de la barbarie. Pueblo y estudiante, codo a codo, pioneros de rebeldía éstos, rebeldía viva aquél, están combatiendo sin descanso la dictadura militar que pisotea la soberanía popular

PRIMER CONGRESO DE UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS

DEL 15 AL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1949

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



- 8 -

GUATEMALA, C. A.

y aventara hacia los caminos del exilio la figura señera de ROMULO GALLEGOS, gloria del pensamiento americano, en intento de despojarlo de la investidura que recibiera de manos del pueblo ~~xxxxxxxx~~ voluntarioso y consciente.

Hago este planteamiento señalando el problema general, el peligro que está frente a todos, actual, progresivo, respaldado por fuerzas de poderío material que se unifican cada día más en cruzada contra la Democracia y la Cultura. No es por mera casualidad que las Universidades de Venezuela, Perú, Santo Domingo y de otros países sometidos a dictaduras abiertas o en bozadas, como Argentina, no estén representadas aquí. Como no es un secreto que sólo por afortunado designio se han salvado de caer en situación análoga a la de los países referidos, muchos de los que aquí vienen en representación universitaria. El peligro es uno. I ha de ser una ~~xx~~ y decidida la actitud de defensa de la Cultura contra la Barbarie, del Derecho y la Razón contra la Fuerza y la Injusticia.

quiero terminar ya esta exposición para no abusar de la benévola atención de Uds. I quiero dejar en manos del Honorable Señor Presidente y de los ilustres representantes del pensamiento universitario, el fervoroso saludo que a este Primer Congreso Latinoamericano de Universidades, reunido ante la expectación del continente, al Pueblo y Gobierno de Guatemala portestandartes de genuina democracia, envían el Pueblo de Venezuela y la Universidad Venezolana en esta hora, la hora de la amargura pero también la hora del esfuerzo sin desmayos y de la esperanza. I

Señoras y Señores.